

Fomentando el desarrollo cognitivo temprano

Los bebés tienen un impulso natural por descubrir cómo funciona el mundo. Usted puede apoyar el aprendizaje de su niño brindándole muchas oportunidades para explorar, fomentando su curiosidad y fortaleciendo su confianza.

Esto es lo que puede hacer:

Del nacimiento a los 12 meses

Durante este primer año, los bebés aprenden conceptos muy importantes de matemáticas y lógica temprana. Aprenden sobre la causa y el efecto al presionar un botón para que un coche de juguete se mueva. Aprenden sobre tamaños y formas, y sobre cómo resolver problemas, cuando descubren que una pelota cabe dentro de un cubo, pero otra no. Aprenden sobre la gravedad cuando dejan caer una cuchara desde la silla alta y observan dónde aterrizan.

Anime al niño a explorar objetos y juguetes de diferentes maneras. Tocar, golpear, sacudir y hacer rodar objetos ayuda a los niños a aprender cómo funcionan las cosas. Hable con su niño sobre lo que está haciendo: "¡Lograste que el camión se moviera tirando de la cuerda!".

Convierta las actividades cotidianas en "momentos de aprendizaje". Por ejemplo, la hora del baño puede ser un momento divertido para aprender. Llenar y vaciar vasos ayuda a los niños a comprender los conceptos de "vacío" y "lleno", así como de "dentro" y "fuera".

De los 12 a los 24 meses

Los niños pequeños son como pequeños científicos; están ansiosos por descubrir cómo funciona todo. Por ejemplo, pueden lanzar una pelota al suelo y ver que rebota, y luego lanzar un muñeco para ver qué sucede con él. Los niños pequeños también imitan lo que ven hacer a los adultos.

Siga el ritmo y los intereses del niño. Los niños pequeños pueden aprender casi cualquier concepto a través de sus actividades cotidianas. Si a su niño le encanta estar activo, aprenderá sobre "rápido" y "lento", "arriba" y "abajo", y "encima" y "debajo" mientras juega en el parque. Si prefiere explorar con las manos, aprenderá los mismos conceptos y habilidades mientras construye con bloques.

¡Una vez más! A los niños pequeños les gusta repetir las acciones una y otra vez. Esto fortalece las conexiones cerebrales que ayudan a los niños a dominar nuevas habilidades. Ya sea construyendo una torre de bloques o cantando una canción, repetir la actividad muchas veces ayuda al niño a aprender.

24-36 meses

La capacidad de simular supone un gran salto en el desarrollo de las habilidades de pensamiento. Cuando los niños simulan, significa que comprenden los símbolos: que un bloque puede convertirse en un coche, que una caja de zapatos puede transformarse en un hogar para los peluches y, con el tiempo, que una palabra representa un objeto o una idea.

Fomente la imaginación del niño. Es importante permitir que el niño tome la iniciativa durante el tiempo de juego. Déjele ser el "director". Esto le ayuda a desarrollar sus propias ideas. También fortalece sus habilidades de pensamiento a medida que establece conexiones lógicas en sus historias: "El perro tiene que volver a entrar en la casa porque está lloviendo". Ofrezcale accesorios para ayudarlo a representar las historias que está creando.

Incorpore juegos matemáticos en sus rutinas diarias. Cuenten mientras suben las escaleras. Pregunté si hay suficientes galletas saladas para todos. Ayude al niño a poner los calcetines en un montón y las camisetas en otro mientras hace la colada.

3 a 5 años

Durante esta etapa, los niños son capaces de utilizar la razón y la lógica para resolver una amplia variedad de problemas, como encajar las piezas de un rompecabezas. Su imaginación se expande y sus juegos de simulación se vuelven más complejos. Las historias que inventan tienen un principio, un desarrollo y un final.

Fomente las habilidades de pensamiento crítico. Formule preguntas sobre lo que están viendo y experimentando juntos: "¿Hacia dónde crees que vuela esa mariposa?". Plantéense interrogantes juntos: "Me pregunto cuántas patas tiene esa araña". "Me pregunto en qué otro lugar podría encajar esa pieza del rompecabezas". "Me pregunto a dónde va la lluvia cuando cae al suelo". Esto contribuye al desarrollo de sólidas habilidades de razonamiento.

Desarrolle las habilidades de pensamiento creativo del niño. La capacidad de utilizar la información de manera novedosa para resolver problemas es una destreza fundamental que ayuda a los niños a tener éxito en todos los ámbitos de la vida. Por ejemplo, si al vestirse el niño introduce la pierna por la abertura equivocada, pregúntele cuál podría ser el problema y guíelo para que descubra cuál es el orificio correcto. Puede sostener el pantalón en alto para que él pueda ver las distintas aberturas e identificar la adecuada.